



Editorial

Álvaro Camacho



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/25916>
ISSN: 1900-5180

Editor

Universidad de los Andes

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 junio 2003
Paginación: 9-11
ISSN: 0123-885X

Referencia electrónica

Álvaro Camacho, « Editorial », *Revista de Estudios Sociales* [En línea], 15 | Junio 2003, Publicado el 01 junio 2003, consultado el 05 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/revestudsoc/25916>



Los contenidos de la *Revista de Estudios Sociales* están editados bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International.

Editorial

Álvaro Camacho*

El número anterior de la Revista se concentró en algunos análisis clásicos de la guerra. Teólogos medievales y etólogos modernos compartieron espacios con pensadores clásicos chinos y con filósofos contemporáneos. Otros autores se enfrentaron a perspectivas de la filosofía política y de la antropología. Es decir, se cubrió un amplio panorama a partir del cual se puede iniciar no solamente un estudio en profundidad del tema sino de debates en torno a perspectivas cuyo examen es ineludible para quien quiera adentrarse en el examen de uno de los rasgos más centrales de la actual situación colombiana.

En este segundo número dedicado al tema se han cambiado las perspectivas, de modo que el lector se encuentra con desarrollos teóricos y empíricos que tienen mucho más que ver con esa realidad nuestra. Son miradas más cercanas, aunque no necesariamente hagan referencia directa a nuestra situación.

Aunque el número no ha sido diseñado a partir de un debate organizado, el lector sí se puede encontrar con bases para desarrollar una discusión fructífera.

Tomemos el tema del conflicto y el posconflicto. Angelika Rettberg busca desarrollar una posición intermedia entre quienes llevan el tema a extremos que tienen que ver con, por ejemplo, el desarrollo económico posbélico y quienes sustentan que el asunto se concreta en acuerdos destinados a parar la guerra.

Rettberg arguye, con sobrada razón, que el desenlace de situaciones bélicas tiene que ver con la naturaleza del conflicto y las pautas de su solución. Plantea algunas valiosas sugerencias para el caso colombiano, que conciernen a medidas tanto en el orden interno como en el internacional. Juan Carlos Garzón, por su parte, presenta un panorama bastante pesimista: a partir del examen de algunos casos internacionales, sustenta que el logro de la paz puede amainar el conflicto abierto, pero que ésta no reduce los niveles de violencia ni los de impunidad, no mejora necesariamente las condiciones económicas ni aumenta los niveles de democracia y participación social. El debate, pues, queda abierto.

Otro gran tema: las transformaciones de las guerras. El General Gabriel Puyana, al examinar las vidas y obras de dos grandes pensadores de lo militar, Von Helmuth Moltke y Sir Basil Henry Liddel Hart, resalta el carácter creador de la guerra y las exigencias de que ésta sea conducida a partir de unos preceptos en los que el honor, y la "limpieza" son claves. Las guerras clásicas tienen, por tanto, reglas y principios que han de ser respetados. Algunos de ellos se encuentran hoy contemplados en la normativa asociada con el Derecho Internacional Humanitario. En contraste, en algunos conflictos bélicos locales contemporáneos, el terror se ha convertido en un instrumento generalizado.

En su trabajo, Eric Lair desarrolla este tema, y al hacerlo se hacen evidentes las grandes diferencias en esas concepciones clásicas y las variantes contemporáneas de los conflictos armados. Lair trabaja sobre el terror y el terrorismo y en este proceso sostiene

* Sociólogo — Director del Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes.

que el tema se ha hecho especialmente relevante a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001 y sus consecuencias: entre otras, el desarrollo de una nueva doctrina de guerra por parte del gobierno de los Estados Unidos, las invasiones de Afganistán e Iraq y la creación de un clima internacional que tiene efectos directos en nuestro país. Algo que ha quedado claro es que las guerras actuales son descentralizadas: no se desarrollan en un territorio específico, no tienen fronteras y eliminan la distinción entre poblaciones combatientes y no combatientes. Lair distingue, además, entre terror y terrorismo. El primero es un clima de miedo; el segundo es el uso de medios de acción para producir ese miedo. Finalmente, establece una tipología del terror, que incluye, entre otras, las modalidades de disuasivo, persuasivo, estratégico, desmoralizante, intimidante. En cualquiera de sus modalidades, el terrorismo es "sucio", y despoja a la guerra de aquellas cualidades que le habían asignado los autores de quienes se ocupa el General Puyana.

En una estrecha relación con el tema, Manuel Iturralde sostiene que la permanencia de la contienda armada en Colombia se ha traducido en que los gobiernos colombianos han hecho uso extensivo de los estados de excepción, con lo cual han sustituido la regla por la excepción y en este proceso el Estado de derecho ha ido cediendo frente al autoritarismo. La fragilidad política de los distintos gobiernos en medio de un clima de permanente confrontación y desorden social, sostiene Iturralde, ha reforzado la tendencia a abandonar las reglas democráticas para privilegiar el uso de la fuerza como arma política. La construcción-reconstrucción constante de la noción amigo-enemigo, y su ampliación a sectores desafectos con el régimen político imperante han conducido a que en Colombia el derecho tienda a convertirse en un instrumento para la guerra. Con los estados de excepción se legisla para la guerra, y se contribuye así a debilitar la legitimidad del Estado y a menoscabar la democracia. Y este efecto es una paradoja, por cuanto la legislación de excepción busca ante todo proteger al Estado. El conflicto armado, pues, tiene consecuencias profundas en las concepciones sobre el derecho y sobre su uso pertinente para eliminar al enemigo.

Guerra y psicología es el otro gran tema, e involucra los artículos de Enrique Chaux y de Ángela María Estrada y sus colaboradoras. No se trata de que los trabajos establezcan polémica entre ellos. Su valor reside en que introducen una dimensión que no es muy frecuente en los análisis de nuestro conflicto armado interno. Chaux analiza el impacto de la violencia en la población infantil y en los procesos de aprendizaje de comportamientos agresivos que reproducen la violencia. A partir de una tipología polar que diferencia entre agresión reactiva e instrumental, Chaux arguye que las dos predicen comportamientos diferentes. La distinción sirve, además, para proponer distintos tipos de intervenciones para romper el ciclo de la violencia y disminuir su reproducción, independientemente de que la violencia general, macrosocial, siga teniendo vigencia.

El tema de las relaciones entre la violencia privada, doméstica o intrafamiliar es examinado por Estrada y sus colaboradoras: a partir de estudios realizados en varios municipios colombianos, y con el recurso de entrevistas en profundidad, la autora va mostrando las líneas de relación entre la violencia que padecen las mujeres a partir de una organización social tradicional que les asigna papeles subordinados en la sociedad, y las formas como en el conflicto armado estos patrones tienden a reproducirse. Los cuadros armados irregulares recurren a los abusos y desmanes contra las mujeres que se encuentran en sus áreas de acción o dominio. Las violaciones y vejaciones a que ellas son sometidas reproducen esos mismos comportamientos masculinos emanados de la tradición.

En ambos casos, pues, niños y mujeres se convierten en víctimas propiciatorias y en mecanismos de una violencia que ya no se contiene solamente en las luchas por cambios en el régimen político, sino que involucra aspectos de las vidas cotidianas de los colombianos más débiles e indefensos.

Desde una mirada antropológica y con componentes psiquiátricos, Carlos Alberto Uribe terea en el tema. Al relacionar magia, brujería, sanación y violencia, y a partir de entrevistas en profundidad y observación etnográfica, el autor muestra cómo una situación de conflicto y caos social ofrece un escenario privilegiado para el desarrollo de la brujería. Los estudios de caso le ayudan a mostrar cómo los cambios sociales, económicos y culturales que ha producido el narcotráfico, especialmente en Antioquia, han contribuido a modificar arreglos culturales tradicionales de la familia antioqueña. Se incluye en este número un artículo de Francisco Leal en el que presenta un panorama de la doctrina de la seguridad nacional y de los mecanismos a través de los cuales tomó forma en América del Sur. Examina los desarrollos de la doctrina y sus efectos en las prácticas de las dictaduras militares que ensombrecieron el panorama político y social de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile. Continúa así Leal con un tema sobre el cual ha escrito extensamente y que lo ha convertido en una de los más reconocidos expertos internacionales.